

# Batalla

## Azaña es el presidente de los radicales, conservadores, republicanos, socialistas, comunistas oficiales... Azaña no es nuestro presidente.

### ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO DE UNIFICACIÓN MARXISTA

EL MOMENTO POLITICO

## Azaña, Presidente de la República

Manuel Azaña ha sido elevado a la presidencia de la República por el voto de los republicanos de izquierda, de los republicanos de derecha, de los socialistas y los comunistas.

En este coro unánime ha habido, sin embargo, una excepción. La nuestra. Nuestro Partido no ha votado al señor Azaña. Y los dos compromisarios del P. O. U. M. —nuestro disputado se encontraba en París el día de la votación ocupado en la Conferencia internacional de los partidos socialistas revolucionarios independientes—han votado al camarada González Peña. Era esta una decisión tomada por el Comité Ejecutivo.

Frente a Azaña, que es el hombre del anti-October, González Peña simboliza el movimiento revolucionario de October. El nombre de González Peña va unido a la insurrección del proletariado español, a Asturias y a la Alianza Obrera.

Es por eso que nuestro Partido, frente a Azaña, ha votado a González Peña, abstracción hecha de su posición política que no es la misma, naturalmente, que la que mantiene nuestro Partido.

El voto de nuestros dos compromisarios no había de influir en lo más mínimo en los resultados finales. Pero nuestro voto, aun siendo pequeño por su importancia numérica, tiene un alto valor de principio. Indica que hay un núcleo proletario con firme conciencia de clase, que no se deja arrastrar por la corriente de «unión sagrada» que ha tenido lugar alrededor de la figura de Azaña como presidente de la República.

Socialistas y comunistas oficiales han creído que debían apoyar la candidatura de Azaña a la presidencia de la República. Allá ellos con su responsabilidad. La historia dirá la última palabra. Nosotros hemos procedido tal como hemos creído que era nuestro deber de revolucionarios, de comunistas.

Azaña en la Presidencia de la República, hace que la burguesía respire con satisfacción, sabiendo que en el más alto sitio hay un guardián firme del orden capitalista que hará los máximos esfuerzos por evitar que la clase trabajadora obtenga su triunfo final.

Azaña no representa a la clase trabajadora, sino a la burguesía. Los partidos burgueses de izquierda afirmaron que no votarían a un candidato obrero a la Presidencia. Sin embargo, socialistas y comunistas, más transigentes, han votado al señor Azaña. La posición de clase es mucho más fuerte en la burguesía que en determinados sectores del movimiento obrero.

A no tardar, se constatará experimentalmente el gran error cometido elevando a Azaña a la presidencia de la República. Aparte de que los partidos republicanos de izquierda que Azaña aglutinaba, se pulverizarán en una serie de divisiones y luchas intestinas, Azaña será el freno de la revolución, imprimiendo un carácter profundamente personal a la política que hagan los Gobiernos.

Los dos votos del P. O. U. M. que no se han solidarizado con Azaña, quedan ahí como una bandera clavada sobre lo alto de nuestra posición de marxistas revolucionarios.

## El Congreso de la C. N. T.

Ha terminado el Congreso de la Confederación Nacional del Trabajo.

Es necesario decir, ante todo, que este Congreso, menor que el de 1931 por las fuerzas representadas, es, sin embargo, por el tono general de sus discusiones y por los acuerdos tomados, muy superior.

Los anarco-sindicalistas han dado la impresión de que han aprendido algo de lo ocurrido durante los últimos años. Su actitud con motivo de las elecciones fue ya un indicio favorable. La declaración de la huelga general en Madrid el 17 de abril, cons-

tituyó otro hecho importante que nosotros saludamos ya entonces como indicio de rectificación por parte de los camaradas anarquistas. El Congreso de Zaragoza, en líneas generales, es un paso adelante que los anarquistas han dado en el sentido de la comprensión de la gravedad del actual momento político.

Nos complace hacer esta constatación general como introducción a un examen a fondo y una crítica serena, cordial, que haremos de los resultados finales del Congreso de la C.N.T. en el número de la próxima semana.



El Japón a Alemania. — ¿Cuándo empezaremos?

## La Conferencia de París de los Partidos adheridos al Comité Internacional pro Unidad Socialista Revolucionaria

Asiste en representación del P. O. U. M. el camarada Maurín

### Se acuerda celebrar en octubre una Conferencia mundial contra el peligro de guerra y contra la "Unión Sagrada"

Los días 8, 9 y 10 se ha celebrado en París la anunciada Conferencia internacional de los partidos socialistas y comunistas independientes que constituyen el Comité Internacional pro Unidad Socialista Revolucionaria.

Asistieron delegados del Independent Labour Party (Inglaterra), Partido Socialista de Suecia, Partido Socialista Obrero de Alemania, Partido Socialista Maximalista de Italia, Partido Obrero de Unificación Marxista, Liga Comunista Independiente de Holanda, Comité Internacional de las Juventudes Socialistas y Comunistas Independientes. Participaron, además, a título informativo, miembros de la Izquierda Socialista Revolucionaria del Partido Socialista Francés y del Partido Laborista de Noruega.

La conferencia fue presidida por el camarada Fenner Brockway, secretario del Comité Internacional y Secretario General del Independent Labour Party.

En representación de nuestro partido asistió el camarada Maurín.

Se celebraron cinco largas sesiones, durante las cuales se trataron ampliamente los diferentes puntos del orden del día.

Los tres temas objeto de estudio especial fueron los de la unidad socialista revolucionaria mundial, el de la revolución en España y el del peligro inminente de guerra.

Sobre el primer punto la Conferencia se ratificó en sus posiciones. Es decir, seguir trabajando mundialmente por la formación en cada país de un partido socialista revolucionario único, y mundialmente, por una Internacional revolucionaria. Se constató el gran peligro que en los diferentes países han hecho durante los últimos tiempos los puntos de vista de la unidad socialista revolucionaria defendidos por el Comité Internacional.

La cuestión de la revolución española fue motivo de un debate interesante.

El camarada Maurín hizo un amplio informe, en cuya discusión intervinieron los diferentes delegados.

La Conferencia tomó por aclamación, en medio de grandes aplausos, el acuerdo de dirigir un caluroso saludo de todos los partidos representados, al proletariado de nuestro país en general, y en particular al Partido Obrero de Unificación Marxista como fiel representante del marxismo revolucionario.

La cuestión del peligro inminente de guerra fue lo más interesante de la Conferencia. Se constató que estamos en vísperas de una horrorosa conflagración mundial, dándose el caso de que esta vez la «unión sagrada» se hace bajo los auspicios de la socialdemocracia y del comunismo oficial, antes de que la guerra surja.

Dada la gravedad de la situación internacional se tomó el acuerdo de celebrar en octubre, en París o Bruselas, una conferencia internacional del movimiento obrero de todos los países contra el peligro inminente de guerra y contra la unión sagrada.

Esta conferencia, cuya trascendencia es enorme, constituirá el punto de partida para una verdadera acción revolucionaria mundial contra la guerra, al margen, naturalmente, de la fracasada Sociedad de las Naciones y de la falsa política de la llamada «seguridad colectiva».

La Conferencia terminó el día 10, en medio del mayor entusiasmo de las delegaciones que salieron para sus respectivos países, dispuestas a seguir trabajando por los principios de unidad y acción revolucionarios que informan a los partidos que componen el Comité Internacional pro Unidad Socialista Revolucionaria.

## La gran concentración de la Juventud Comunista Ibérica en el bosque de Can Feu (Sabadell)



El mitin de la Juventud Comunista Ibérica

El pasado domingo, día 10, tuvo lugar, en el bosque de Can Feu (Sabadell) la anunciada concentración de las secciones de la ex provincia de Barcelona de la Juventud Comunista Ibérica (Movimiento juvenil del P. O. U. M.)

A pesar de la lluvia que cayó abundantemente en diversos momentos, el acto revistió una importancia extraordinaria. Fue, desde luego, la concentración juvenil proletaria más importante que se ha celebrado en Cataluña.

Secciones que asistieron

A las 6 de la mañana salió de Barcelona un tren especial, ocupado por camaradas de la Juventud Comunista, del P. O. U. M. y simpatizantes. Las camaradas de Sabadell llevaron casi todo el peso de la organización, y no es necesario subrayar que estuvieron muy a la altura de las circunstancias.

De todas las poblaciones de la provincia de Barcelona acudieron camaradas y simpatizantes. Unos en tren. Los más en autocars especiales. Muchos en bicicleta y a pie.

A las 9 de la mañana debía comenzar a realizarse los actos anunciados. Mucho antes de dicha hora la vasta explanada del bosque estaba ocupada por numerosos camaradas.

Camaradas de Terrasa, de Sitges, de Manresa, de Mataró, de Badalona, de Monistrol, de Sabadell, de San Cugat, de San Vicente Castellet, de la mayoría de las poblaciones barcelonesas, acudieron al gran acto de confraternidad comunista.

El mitin juvenil

A las 9 y media de la mañana, el camarada Luis Rosa, que preside, anuncia por el micrófono, que va a comenzar el mitin inaugural.

La explanada queda libre inmediatamente. Los trabajadores se agrupan a los lados. Las secciones juveniles, uniformadas con sus camisas azules, desfilan por delante de la tribuna y se colocan formados ante ésta. Las camaradas y los pioneros marchan en vanguardia.

En la tribuna (un gran tablado adornado con enormes banderas rojas) aparecen las camaradas ex presas, el Comité Ejecutivo de la Juventud Comunista Ibérica, los representantes de las localidades y el camarada Arquer, del C. E. del P. O. U. M. En primer lugar se guarda un minuto de silencio en recuerdo de los mártires de la J. C. I.

Dirigen breves saluciones seguidamente camaradas de diversas localidades, un camarada de la J. C. I. de Girona, un camarada italiano y otro francés y el compañero Alcantarilla, de Valencia.

Alcantarilla expone brillantemente cómo la Juventud Comunista Ibérica lucha en las calles de Valencia por la Revolución y cómo las J. S. y las

J. C. O. se unen a los republicanos para «defender la República».

Los camaradas Gelada y Germinal, en representación de las J. C. I. de Barcelona, pronuncian breves palabras en favor de la unificación revolucionaria de la juventud.

El camarada Wilebaldo Solano, del Comité Ejecutivo, expone energicamente la posición de la J. C. I. ante el problema de la unidad juvenil. Analiza la situación internacional y dice que la Juventud Comunista ha de prepararse para actuar revolucionariamente en la guerra que se avecina.

El compañero Miguel Pedrola, del C. E., recuerda con emocionadas palabras el pasado de lucha de la J. C. I., sus mártires y sus presos. Termina asegurando que la J. C. I. estará siempre en la primera fila cuando se trate de luchar por la victoria de la Revolución.

Finalmente, el camarada Arquer, del C. E. del P. O. U. M., traduce el discurso del camarada francés y transmite el saludo del C. E. a los jóvenes comunistas concentrados.

Finalizado el mitin, los jóvenes comunistas desfilan cantando «La Internacional» y «La Joven Guardia» y con el puño en alto por delante de la tribuna.

Pruebas deportivas

Después del desfile se celebran las pruebas deportivas anunciadas: 100, 300 y 3.000 metros lisos. Saltos de altura y longitud. Pruebas femeninas. Partido de fútbol. Exhibición de lucha grecorromana. Concurso de tiro.

Todas las pruebas fueron realizadas con gran entusiasmo y seguidas con gran atención por todos los camaradas.

Los actos de la tarde

Después de comer se puso en marcha el teatro sin actores, nueva modalidad de teatro. La representación tuvo un éxito extraordinario.

Momentos después, los coros interpretaron canciones revolucionarias. La lluvia obligó a terminar la concentración un poco antes del momento en que estaba anunciado.

El acto final fue un mitin del P. O. U. M.

Habló en primer término un camarada emigrado de Rumanía, quien saludó a la Juventud comunista de España y analizó la situación internacional.

El camarada Julián G. Gorkin tradujo el discurso del camarada rumano y expresó su satisfacción y la de todo el Partido por el éxito de la concentración juvenil comunista. Terminó haciendo resaltar la gran responsabilidad que tienen los jóvenes comunistas.

El compañero Andrés Nin saludó a la nueva generación y dijo que no

(Pasa a la página 2)

## LA BANDERA DEL P. O. U. M.



La manifestación del 1.º Mayo, en Salamanca, con asistencia, bandera desplegada, de la sección de nuestro Partido

## EL ASESINATO DEL CAPITAN FARAUDO

### El proletariado debe organizar su autodefensa de clase

Carlos Faraudo era uno de los contados oficiales verdaderamente dignos que había en el Ejército. Era socialista y no lo ocultaba. Por el contrario, en octubre de 1934 estuvo a la altura de su deber y por eso hubo de conocer los rigores de la prisión.

Faraudo ha sido asesinado cobardemente. Se paseaba del brazo de su esposa cuando un miserable, protegido por otros que ocupaban un automóvil, disparó a quemarropa contra él, sin darle tiempo de hacer un solo movimiento, destrozándole con una bala «dum-dum» los intestinos. Los fascistas eligen bien sus víctimas y sus medios de asesinar. Automóviles y balas «dum-dum», prohibidas incluso en la guerra.

Eso quiere decir que la reacción fascista, lejos de desarmar, prosigue cada vez con mayor audacia sus viles atentados terroristas. Las blanduras de los gobernantes republicanos en la

persecución y la cómplice protección de los jueces — y de no pocos policías — les sirven de incentivo. Por ese lado se sienten seguros. Tienen por descontada la impunidad.

¿Hasta cuándo va a durar esto? No seremos nosotros quienes dirijamos llamamientos a los gobernantes republicanos para que acaben con este estado de cosas. Háganlo los partidos obreros que les sostienen en el Poder, que cubren su política, pues nosotros les sabemos incapaces de desarmar y destruir a la reacción. Eso únicamente la clase trabajadora organizada puede hacerlo. Es preciso que ésta organice su autodefensa de clase, sus milicias de defensa y de ataque. Y sin miramientos, que tenerlos sería también complicidad, aplíquese la ley del Talión multiplicada como sea menester, hasta el total aplastamiento, por medio de la acción revolucionaria, de toda la reacción fascista.



Nuestras camisas azules

# Cuatro cuartos de medio Partido

Desde hace algún tiempo, en Cataluña, tratan de atraer la atención obrera cuatro simulacros de «partidos marxistas»: Partido Comunista de Cataluña, Unió Socialista de Catalunya, Federación Catalana del Partido Socialista Obrero Español, Partit Catalá Proletari.

Esos cuatro cuartos de medio Partido se han juntado, han hecho «la unidad marxista» porque su esquelética debilidad no les permitía vivir solos. Y cosa chocante: el eje de toda su actuación es la campaña sistemática contra nuestro Partido, contra el P. O. U. M. Su «leit-motiv» es que el P. O. U. M. se niega a «unificarse» con ellos.

Hagamos un poco de historia. A comienzos de 1935 se inició en Cataluña el movimiento de unificación marxista. Se reunieron: Bloque Obrero y Campesino (Federación Comunista Ibérica), Izquierda Comunista, Federación Catalana del Partido Socialista, Partit Catalá Proletari, Unió Socialista de Catalunya.

Se trataba de formar un solo partido marxista revolucionario. Las negociaciones duraron varios meses —se conservan las actas— y ocurrió lo siguiente:

La Federación Catalana del Partido Socialista manifestó que la unidad debía hacerse dentro del Partido Socialista. Al no ser aceptada esta original manera de «unificar», se retiró.

La Unió Socialista de Catalunya dijo que no podía aceptar que se formulara la unificación sobre los principios del marxismo revolucionario, que sobraba la aplabra «revolucionario», y que no podía admitir tampoco la «toma del poder violenta por la clase trabajadora y la instauración transitoria de la dictadura del proletariado». No siendo aceptados puntos de vista tan «marxistas», la U. S. C. se retiró.

El Partido Comunista de Cataluña se expresó diciendo que la unificación tenía que hacerse en el seno de la Internacional Comunista, y precisaba, además, expulsar de las negociaciones a la Izquierda Comunista. No encontró eco, y se retiró.

El Partit Catalá Proletari defendió la tesis que había de hacer un partido marxista catalán, dejando de lado lo que ocurría en España. Esta concepción nacionalista no fué aceptada, y se retiró.

Después de estas voluntarias y sucesivas eliminaciones, quedaron solos la Federación Comunista Ibérica (B. O. C.) y la Izquierda Comunista, llegando a un total acuerdo doctrinal y táctico, y fusionándose en el Congreso celebrado el 29 de septiembre de 1935.

Pues bien, ahora esos núcleos que durante el año 1935 rompieron por diferentes razones con el movimiento de unificación marxista, pretenden presentarse como los verdaderos «unificadores», y a nosotros como enemigos de la unificación.

Y cogidos del brazo los cuatro —solos no pueden andar— van aborrotando la sección de gacetas de la prensa, alardeando de fuerza, de capacidad y de perspectivas.

Unos cuantos datos como demostración de lo que son esos cuartos de semi partido.

La Federación Catalana del Partido Socialista tiene como sección más importante la de Barcelona. Hace unos días, en una votación pública ha podido saberse —¡por fin!— la cifra de sus afiliados: 233.

La F. C. del P. S. no posee sección alguna en la provincia de Gerona, una sección en Lérida, muy esquelética también, tres o cuatro secciones en la provincia de Tarragona y tres o cuatro en la provincia de Barcelona. Apostamos que el total de secciones de la Federación Catalana del Partido Socialista no llega a más de una docena y que sus adherentes en total no llegan ni a los 500 en toda Cataluña.

La Unió Socialista de Catalunya se jacta de tener muchas secciones. Allí donde la U. S. C. cuenta con un amigo, se considera que hay una sección. Pero lo cierto es que la U. S. C.

no tiene nada, absolutamente nada, ni en las provincias de Lérida, ni en la de Gerona, ni en la de Tarragona. En la provincia de Barcelona posee algún núcleo en algún pequeño pueblo de la comarca de Mataró. Pero carece totalmente de organización, aunque sólo fuera microscópica, en la zona industrial.

El Partido Comunista de Cataluña tiene una veintena de pequeños grupos sin personalidad desparramados a través de Cataluña.

El Partit Catalá Proletari se escisionó hace un par de meses. Se separaron 60 afiliados, y eran la mayoría del Partido No tiene periódico.

Esos cuatro «partidos» —¡y tan partidos!— han descubierto ahora que son los representantes del marxismo y la base del futuro gran partido obrero de Cataluña.

Y para epatar han intentado por tres veces hacer mítines «monstruos» en el Price. Pero el Price de Barcelona es un local en el que caben unas 10.000 personas. Y como a 1.000 por barba, cada cuarto de semi partido no puede llegar a más, se da la casualidad de que el Price no se llena nunca.

Para el 1.º de Mayo, con objeto de llenar el Price, habían anunciado incluso a León Blum que, naturalmente, tenía que dejar las elecciones en Francia para acudir a dar satisfacción a nuestros «marxistas».

Blum no acudió, claro está. Pero no obstante, el local del Price ofrecía el 1.º de mayo un espectáculo imponente... de lugares vacíos y claros.

Y se dió por primera vez la casualidad —¡cosa sorprendente!— que los cuatro cuartos de semi-partido no se ocuparan esta vez del P. O. U. M. Este «aviraje» debió ser producido por la presencia, en las primeras localidades, de unos cuantos grupos de camaradas nuestros, ardientemente deseosos de escuchar la palabra «revolucionaria» de los Comorera y demás Consejeros o aspirantes a ayudantes de Consejero de la Generalidad.

Hace meses y meses que esos cuartos de semi partido especulan alrededor de su «unidad», que no acaba de hacerse, sin embargo. ¿Será, tal vez, porque no hay nada que unir? Es lo más probable.

Nosotros deseamos que se unan pronto esos cuatro cuartos. Veremos entonces lo que pueden hacer. Porque lo que han hecho hasta ahora, está a la vista y no creemos que haya convencido a muchos trabajadores.

Nosotros seguimos nuestro camino, que ellos desistieron, porque su marxismo es tan «suí generis» que Marx no lo conocería.

## “La Nueva Era”

Ha aparecido el número 4 de esta importante revista teórica, que contiene el siguiente

**SUMARIO**  
COMENTARIOS.  
Joaquín Maurín: ¿Revolución democrático-burguesa o revolución democrático-socialista?  
L. Trotsky: ¿Qué enseña la experiencia de Mongolia?  
J. Luis Arenillas: ¿Qué es el Frente popular?  
Gironella: La escuela de hoy y la de mañana.  
Tomás Pechy: El problema del fascismo.  
Bibliografía. (Libros y Revista de revistas.)

**DOCUMENTOS:**  
Declaración de Karl Liebknecht en el Reichstag.  
Carta de Liebknecht a la Conferencia de Zimmerwald.  
Proyecto de resolución de la izquierda de Zimmerwald.  
Dos textos de Stalin sobre la Sociedad de Naciones.

**Este número ha sido visado por la censura**

# VIDA DEL PARTIDO

## Cataluña Aviso a los delegados al Pleno intercomarcal de Gerona

Las sesiones del Pleno Intercomarcal, convocado para el domingo, 17 del actual, darán comienzo a las 9 en punto de la mañana, a fin de que todos los puntos del orden del día puedan ser tratados el mismo domingo. Se ruega a todos los delegados la máxima puntualidad.

### EL SECRETARIADO

El 1.º de Mayo en Borjas Blancas

En esta fecha se celebró una gran manifestación, que recorrió las principales calles de Borjas Blancas, entonando himnos proletarios. Después se celebró un mitin en el espacio local del P. O. U. M., con intervención de José Mases, José Cid, Jaime Torrelles y Amadeo Pons, presidente Francisco Prat.

Por la noche, los camaradas del Teatro de Masas representaron «La guerra estalla mañana», de Gorkin, que obtuvo un gran éxito. Como quiera que el local resultaba insuficiente, a petición de los que no pudieron asistir se repondrá el próximo domingo el drama de Gorkin.

Nuestra sección organiza, por otra parte, una serie de conferencias, a cargo de Gorkin, Nin y camaradas de Lérida.

### Corresponsal

## LA ACTIVIDAD DE LA SECCION DE TARRASA

En Tarrasa hemos tenido en pocas semanas más de treinta altas, como resultado de la justeza de nuestras consignas y de la campaña que para propagarlas estamos desarrollando.

Nuestra preocupación en estos momentos consiste en dar una preparación teórica a los nuevos militantes, enseñándoles los principios fundamentales del materialismo histórico. Con tal fin hemos organizado un curso sobre «Economía Política», a cargo del camarada J. Oltra Picó, dividido en siete lecciones: 1.º) La economía política en la historia y en la geografía; 2.º) Teoría marxista del valor; 3.º) Capital y plusvalía; 4.º) Salario, interés y renta; 5.º) Crisis económicas; 6.º) Elementos para una economía socialista en Cataluña y en España. Las lecciones tendrán lugar todos los martes, a las 10 de la noche, en el local del Partido (San Pedro, 45, 2.º).

La matrícula es pública, costando la inscripción 150 petas. para todo el curso.

## Castilla la Nueva

En Madrid

El viernes, día 24 del pasado mes, tuvo lugar en nuestro domicilio social (Pizarro, 11, bajo) una conferencia contra la guerra y el fascismo, en la cual tomaron parte los camaradas E. Granell y Enrique Rodríguez. Combatieron duramente la degeneración pacifista del stalinismo y del reformismo y la unificación burocrática de las Juventudes, abogando por una verdadera unificación y acción revolucionaria, que impulsen decisivamente el desarrollo de nuestra segunda revolución. El camarada García Palacios, Secretario General de la Agrupación de Madrid, hizo el resumen. El local, lleno de trabajadores, en su mayoría jóvenes, aplaudió con entusiasmo la política revolucionaria de nuestro Partido.

La Agrupación registra diariamente altas de trabajadores, que se enrolan bajo nuestra bandera, para dar la batalla decisiva al capitalismo.

En Peralas de Tajuña

En el local del sindicato de la Tierra, de Peralas, abarrotado de trabajadores, tuvo lugar una conferencia a cargo del camarada de la Agrupación de Madrid, Chaves. El mal tiempo impidió la celebración de un importante mitin de concentración cam-

pesina, que debía de haber tenido lugar la misma tarde.

Los camaradas de Peralas están desarrollando una intensa labor de agitación y reclutamiento por toda la comarca. Su prestigio se ve cada día más consolidado, sobre todo después de la última huelga. Esta, que fué un éxito rotundo para los trabajadores de Peralas, a pesar de las provocaciones incalificables de la Guardia Civil, fué dirigida exclusivamente por el P. O. U. M. Tanto la U. G. T. como el P. S. se negaron a participar en ella. Pero, comprendiendo su necesidad, los trabajadores de Peralas la secundaron unánimemente. El P. O. U. M. constituye el verdadero guía de todos los campesinos y obreros de la comarca. Es merced a la cooperativa organizada por nuestros camaradas que a pesar de los repetidos intentos de los elementos reaccionarios no ha sido posible elevar el precio del pan, que es el que más bajo rige de toda la provincia.

### En Tielmes

En el Salón del Sindicato de la U. G. T. se celebró un formidable mitin, en el cual hablaron los camaradas Zamorano, de la Agrupación de Peralas; E. Granell, del P. O. U. M. de Madrid; y J. Panadero e Isidro Rodríguez, de Peralas. Presidió el camarada Abelardo Pérez, de Madrid. La enorme muchedumbre de campesinos que acudió al acto aclamó las consignas de nuestro Partido. Allí mismo quedó constituida la nueva Agrupación del P. O. U. M., de Tielmes de Tajuña.

## Levante

El desarrollo del P. O. U. M. en Castellón y su provincia.

Por su actividad y su desarrollo, la sección del P. O. U. M. de Castellón se está convirtiendo en una de las principales de nuestro Partido. Sus militantes conquistan cada día posiciones más sólidas en el Centro Obrero. Se registra una extraordinaria afluencia de trabajadores hacia el P. O. U. M. de Castellón.

Nuestro Partido registra también grandes progresos en toda la provincia de Castellón, donde hay una quincena de nuevas secciones en constitución. Con un poco de propaganda y de trabajo, el P. O. U. M. pasará a ser en breve el eje del movimiento obrero de la capital y de la provincia.

La influencia creciente de nuestro Partido se verá en el gran mitin que se celebrará el próximo viernes, 15, en el local más espacioso de Castellón, con la participación de Grossi, Gorkin y Nin.

## Los obreros de Figols siguen sin cobrar sus salarios

A pesar del ruido hecho en torno a esta cuestión, de las gestiones llevadas a cabo, los mineros de Figols siguen sin cobrar. La empresa les adeuda en estos momentos, según informes de nuestro corresponsal, seis quinientas, es decir, tres meses. Eso supone la miseria y el hambre en los hogares proletarios.

Trabaja, diputado de la Esquerra, hizo la promesa de solucionar la cuestión con toda rapidez. Nada ha hecho, realmente. No ha conseguido ningún resultado práctico, puesto que los trabajadores de Figols continúan sin percibir las quinientas que se les adeudan.

Por otra parte la Esquerra, espantada, sin duda, por el recuerdo del movimiento insurreccional de 1932, se opone obstinadamente a que se abra el Sindicato. Si éste no funciona ya en defensa de los intereses de los trabajadores de Figols, culpa es de la Esquerra, que con su proceder se hace cómplice de la empresa explotadora.

Hoy como ayer, estamos al lado de los trabajadores de Figols y les decimos que sólo por medio de la organización y la lucha lograrán imponerse a la empresa y realizar sus legítimas aspiraciones.

## La concentración de Can Feu

(Viene de la página 1)

pueden existir diferencias entre los jóvenes y los adultos. Expuso cómo nuestro movimiento es un todo único perfectamente unido y disciplinado y terminó congratulándose, en nombre del C. E., de la actividad desplegada por la juventud comunista.

### El desfile por las calles de Sabadell

Cuando terminó el mitin se acentuó la lluvia. Pero los jóvenes comunistas se encuadraron para desfilar por las calles de Sabadell.

Bajo un verdadero diluvio, la Juventud Comunista Ibérica, perfectamente formada, con banderines y banderas desplegadas, cantando himnos proletarios, desfiló por las principales calles de Sabadell.

Detrás de la inabarcable columna —formada por más de 1.000 jóvenes comunistas, muchachas y pioneros— seguía una nutrida manifestación de trabajadores.

Numeroso público presenció el desfile y quedó hondamente impresionado por el entusiasmo desbordante de nuestros jóvenes comunistas.

El desfile terminó ante el local del P. O. U. M. de Sabadell.

Seguidamente se inició la marcha de los camaradas hacia sus lugares de residencia. Autos y camiones parterro hacían Stiges, hacia Mataró, hacia Manresa, etc., etc. A las 7:30 salió el tren especial hacia Barcelona. Un gran día! Sólo nos resta felicitar a los camaradas de Sabadell por el entusiasmo con que organizaron la concentración. Expresar nuestra satisfacción por el gran número de muchachas que acudieron lo que demuestra que la juventud obrera femenina sabe cuál es su organización. Nos congratulamos del gran éxito de esta concentración que no es sino la primera de las cinco que han de celebrarse.

Los camaradas de Lérida, Gerona, Castellón, Tarragona y Valencia han de procurar superar la concentración de Barcelona.

## TORRELAMEU La actitud provocativa de la Guardia Civil

En Torrelameu existe un Ayuntamiento con mayoría del P. O. U. M. Repuesto a raíz de la victoria del Frente Popular, ha podido constatar, que desde entonces la Guardia Civil de Almenar hace frecuentes visitas a Torrelameu en actitud provocativa y siguiendo las órdenes de las derechas reaccionarias.

El domingo, 3, tenía lugar un partido de «foot-ball» en Torrelameu. La Guardia Civil se presentó allí y, como el público protestaba, el alcalde, militante del P. O. U. M., le rogó que se retirara. Uno de los guardias le amenazó entonces con detenerle. No lo hizo ante el temor de provocar una reacción violenta por parte del público, exacerbado ya por tales manejos caciquiles y de la Guardia Civil a sus órdenes.

Protestamos ante quién correspondiente de estos hechos y pedimos que se les ponga remedio, si se quiere evitar la correspondiente reacción del pueblo de Torrelameu.



**INSIGNIAS DE SOLAPA Y DE AGUJA**  
**Precio: UNA PESETA**  
**a beneficio del Socorro Rojo**  
Secciones del POLIM y corresponsales: 10% dto.  
Pedido mínimo: 20 insignias. Únicamente se servirán contra reembolso o pago adelantado  
**Pedidos al SAP - Apartado 351 - Barcelona**

## NOTAS SIN IMPORTANCIA

Una calamidad nacional: Niceto Botarata ha reunido en un «Uxam» a su partido y ha decidido meterse otra vez a la política activa. Y se declara —¡horror!— incompatible con todos los españoles que se han declarado incompatibles con él. ¿Qué va a ser de los veintitrés millones y pico de habitantes del país?

De «nación hambrienta» Italia pasa a ser, gracias al «Duce», «nación satisfecha y harta», como se dice en lenguaje imperialista. Los obreros italianos siguen ahora más hambrientos que antes. Y cada vez más hartos, pero del «Duce».

De paso para Londres, el Negus se detendrá en Ginebra. Va a darle las gracias al Consejo de la S. D. N. por haber impedido el aplastamiento del pueblo etíope. ¿Que no olvide el paraguas!

Por fin ha quedado demostrado que Bela Kun no está en España, sino en Moscú. Nos alegramos por la revolución española.

Quien ha estado en España es Oliver Baldwin, hijo del Primer ministro inglés. El dice que es socialista y como tal le han aplaudido los socialistas de Madrid. Jugad de su socialismo por las declaraciones hechas a «Claridad»: «Cuando hayáis logrado organizar racionalmente vuestra producción, seguramente contaréis con mayoría absoluta en el Parlamento. Entonces ya podéis ir tan lejos como os plazca». El propio Besterro ha debido quedar horrorizado del reformismo del hijo de Baldwin. ¿Estaria Carrilín entre los que le aplaudieron?

¿Quién es José Díaz?, pregunta «Mundo Obrero» en su extraordinario del 1.º de mayo. Hace unos meses nos hubiera sido muy difícil responder a esa pregunta. Ahora ya podemos hacerlo: José Díaz es un excelente republicano.

«Claridad» se lamenta de que a la manifestación madrileña del 1.º de mayo no hayan asistido los republicanos del Frente Popular y del Gobierno. Es lamentable, en efecto. Es lamentable que «Claridad», órgano socialista de izquierda, se lamenta de semejante cosa.

Azaña le ha hecho la siguiente declaración a un periodista americano: «La única persona cuyas opiniones son siempre correctas es Azaña. Cuando todos los españoles sean azañistas, todo irá perfectamente». La modestia de Azaña ha llenado de entusiasmo a Gil Robles y a Pepe Díaz.

Interrogado Pepe Díaz quién, a juicio suyo, debía ser el Presidente de la República, contestó: «Me es igual, con tal que sea un republicano y laico. Lerroux, por ejemplo, es republicano y laico».

CRITICON

Hace dos o tres semanas ha discutido y aprobado la Agrupación Socialista de Madrid el proyecto de nuevo programa que somete a las deliberaciones del próximo congreso nacional de su partido. En ese documento figuran estas palabras:

«Insensiblemente, la dictadura del proletariado o democracia obrera se convertirá en una democracia integral o sin clases, de la cual habrá desaparecido gradualmente el Estado coactivo. El órgano de esa dictadura será el partido socialista y la ejercerá en el período de transición de una sociedad a otra y mientras la amenaza de los Estados capitalistas circundantes haga necesaria la existencia de un fuerte Estado proletario».

A este párrafo presentó el camarada Muñoz Lizcano una enmienda muy atinada, concebida así:

«Los órganos de la dictadura proletaria han de ser las Alianzas Obreras y Campesinas.»

Esta enmienda dió lugar a un interesante debate. Porque consideramos el texto propuesto por el comité y aprobado por la asamblea de la Agrupación madrileña del partido socialista muy peligroso para él, para toda la clase obrera y para los destinos de nuestra revolución, y muy graves las manifestaciones hechas en el curso de la discusión por el camarada Largo Caballero, vamos a fijar con toda claridad nuestra posición. No

## En torno al proyecto de nuevo programa socialista

# ¿El poder para la clase obrera o el poder para el Partido Socialista?

ocultamos que a hacerlo nos mueven el deseo y la esperanza de que nuestras observaciones inviten a la reflexión a los militantes del partido socialista ahora que, no habiéndose pronunciado el congreso, todavía es tiempo de evitar un mal paso.

### ESTADO, CLASE Y PARTIDO

No conocemos un texto taquígrafico de las intervenciones del camarada Largo Caballero en este debate. Nos atenemos, pues, a la reseña publicada en «Claridad», periódico que es de suponer haya reflejado fielmente el pensamiento de su inspirador. De sus manifestaciones se deduce que el camarada Largo Caballero confunde o, al menos, no distingue muy claramente entre tres conceptos: Estado, clase y partido, y que toma frecuentemente la parte por el todo.

Muchas definiciones se han dado del Estado. Los trabajadores no lo han visto sino en forma de recaudador de contribuciones, de policía, de juez, de carcelero. Ello se explica, pues siendo la clase dominada, ellos son quienes, directa o indirectamente, sufragan los gastos del Estado y, aspirando a emanciparse de la opresión económica y política en que viven, para ellos han sido creados, y diariamente se los encuentran atravesados en su camino, los órganos de represión. De ahí esta definición clásica en el movimiento obrero: «El Estado es el órgano de opresión de una clase por otra». Definición un poco simplista, parcial, que sólo tiene en cuenta un aspecto —siguiera sea el más importante— del Estado. De ahí también que se haya dicho tantas veces que en la sociedad comunista desaparecerá el Estado. El proyecto de nuevo programa socialista no parece partir definición tan simplista, puesto que habla no de la desaparición

del Estado, sino de la desaparición del Estado coactivo.

En efecto, si los recaudadores de impuestos, y la policía, y la magistratura y las prisiones son órganos o instrumentos del Estado, éste abarca cada vez mayor número de funciones, y la enseñanza, las comunicaciones y la beneficencia figuran entre ellas. Por eso nosotros preferimos definir el Estado como la organización jurídica, política y administrativa de la sociedad en un territorio determinado. Organización que no está determinada libremente por la mayoría de los componentes de esa sociedad; que, mientras no desaparezcan las diferentes clases sociales, consistirá siempre en la dominación de una clase por otra: la del proletariado por la burguesía en los países capitalistas; la de la burguesía por el proletariado, durante el período de transición, entre la conquista del poder por la clase obrera y la desaparición de la explotación del trabajo

ajeno. Sólo cuando exista una clase única de trabajadores, el Estado dejará de ser no coactivo —no hay colectividad, por pequeña que sea, que pueda prescindir de la disciplina, y para mantener la disciplina, que ya es una coacción, la coacción será precisa, en una u otra forma— sino el órgano de opresión de una clase por otra, y su organización se transformará adaptándose a las nuevas condiciones de vida, y aun acaso adopte otra denominación. Pero el Estado, como organización de la sociedad, con ese u otro nombre, cualquiera que sea la forma que revista, subsistirá mientras la sociedad subsista.

Son los medios de vida de sus individuos lo que determina las clases sociales. Según el individuo viva del precio que recibe por su trabajo, o del producto de su solo esfuerzo personal no asalariado, o de lo que otros producen por un precio que no representa todo el valor del esfuerzo

que en la producción han invertido pertenece al proletariado, o a la clase media, o a la burguesía. Y las clases sociales que, para mantener su posición privilegiada o para salir de su situación de inferioridad, necesitan conquistar la dirección del Estado, o influir en ella, o prepararse para destruir el régimen económico y político actual, han de luchar en el campo de la política y agruparse para esta lucha. Estas agrupaciones son los partidos, que constituyen la expresión política de las diversas clases sociales. A una clase social se pertenece independientemente de la propia voluntad. Se puede dejar de formar parte de una clase y entrar en las filas de otra, pero para ello no bastará el propósito de dar este paso: será preciso, además, hallar los medios económicos que lo faciliten. En cambio, para pertenecer a un partido no se requiere más que el deseo de intervenir política o menos activamente en la lucha política.

No cabe, pues, establecer confusión alguna entre el Estado, organización jurídica, política y administrativa de los habitantes de un territorio determinado; la clase, conjunto de individuos que obtienen sus medios de vida de modo análogo, y el partido, agrupación de individuos en torno a determinados principios políticos y que es siempre la expresión política de los intereses de una clase.

# Preparativos bélicos en todo el mundo

No podíamos suponer al escribir la crónica anterior que los acontecimientos pudieran apresurarse de tal manera. Creíamos que la liquidación de la S. D. N. podría ser retrasada en cuanto Inglaterra pudiese evitar el triunfo definitivo de Italia en Abisinia. Pero los fascismos europeos han trabajado de tal manera estos últimos días que Inglaterra no ha podido abandonar a Abisinia. Aunque lo nieguen las noticias oficiales y oficiosas la intervención en Addis Abeba de Sir Sidney Barton ha precipitado la derrota abisinia y por lo tanto la victoria italiana. La actitud del Negus, tan contraria a la tradición, sólo puede explicarse por la coacción inglesa que en la necesidad de tener que hacer frente en Europa a los críticos momentos que se avecinan ha querido terminar con el conflicto italo-abisinio para tener las manos libres. Esta actitud de Inglaterra en Africa encuentra su confirmación en el viaje que acaba de realizar por Europa central Sir Austen Chamberlin. El peligro viene de Alemania y no es ni más ni menos que la guerra europea.

Aunque decir la guerra europea es limitar deliberadamente un conflicto que se apunta mucho más extenso. Será otra guerra mundial que tendrá por teatro el continente euroasiático entero. Será para Rusia, para la Europa Central y acaso para Francia la guerra de dos frentes. Porque es casi seguro que Italia se sume al bloque germano, a pesar de los esfuerzos de toda clase que lleva haciendo Francia para mantenerla unida a ella.

La amenaza de Alemania contra Austria, que se teme sea una realidad dentro de muy breve tiempo a pesar de los consejos que la prensa inglesa da a Hitler, es el punto neurálgico de la comoción que se avecina. Que se avecina a pasos agigantados, como lo demuestra no sólo la actividad de todas las naciones en Europa, sino el apresurado envío de grandes contingentes de tropas japonesas a la China del Norte en toda

la frontera asiática de la U. R. S. S. Queremos esperar aún en que la actitud de la Segunda y la Tercera Internacional puedan detener el conflicto que se avecina, pero nuestras esperanzas, lo reconocemos, no son grandes. La Segunda internacional, lo mismo que la Tercera, hace tiempo que han aceptado la guerra como inevitable y no es de creer, aunque lo esperemos porque lo deseamos, que dicten a los trabajadores las nuevas consignas que hubieran de echar por tierra los planes imperialistas. Queda otra fugaz esperanza de que se detenga la conflagración: que Inglaterra hable a tiempo con claridad para que Alemania conozca perfectamente su opinión y que esta opinión sea desfavorable al fascismo alemán. Esperanzas todas bien frías que pueden desaparecer de un momento a otro.

El triunfo del Frente Popular en las elecciones francesas ya no tiene ninguna importancia respecto del panorama mundial. Las alianzas están hechas y la derrota de un miembro de la Sociedad de las Naciones y la invasión de su territorio por otro miembro de la misma Sociedad, ante los ojos asombrados o desinteresados del mundo entero reunido en Ginebra, han hecho a este organismo inoperante hasta para cualquier ficción de intervención diplomática. Los acontecimientos han seguido su marcha fatal y el capitalismo en sus estertores ya no puede tener otro recurso que la guerra. Porque la guerra que ahora se prepara es una desesperada manifestación de defensa del capitalismo que se minado su terreno y teme derrumbarse al primer empujón. Si no fuera ya obligación de todos los trabajadores convertir toda guerra imperialista en guerra civil y en un paso adelante hacia la conquista del Poder, esta guerra que ahora se prepara tendría perentoriamente ese significado. Contra la guerra imperialista, la guerra civil. Contra la guerra de defensa del capitalismo, la revolución.

L. ABRIL

## BANDIDOS Y BANDIDOS

### La victoria de Mussolini

El fascio italiano está en plena fiesta. Lanzó sus tropas, sus aviones y sus gases asfixiantes contra el pueblo etíope y ha triunfado. Mussolini ha pasado a ser «el creador del Imperio romano», Víctor Manuel, oscuro pelele real, ha sido nombrado por el Gran Consejo Fascista Emperador de Abisinia. El mariscal Badoglio pasa a ser virrey de los territorios conquistados.

Mientras tanto el Negus, que se apresuró a huir con toda su Corte de Addis-Abeba antes de que entraran las tropas italianas, después de rezar unas horas en Jerusalén, encamina sus pasos hacia Londres, donde piensa educar a su hijo a la inglesa. No es digno, ciertamente, de compasión: se calcula su fortuna personal, depositada en los Bancos extranjeros, en unos veinticuatro millones de pesetas.

El pueblo etíope allí queda, a merced del vencedor. Este le ha dictado ya su ley. Todos los territorios de Abisinia quedan sometidos a la soberanía italiana.

Los etíopes pasan a ser sujetos del rey de Italia, esclavos del fascismo imperialista. Los que no se sometan y acaten la voluntad del vencedor, serán considerados bandidos y tratados como tales, es decir, fusilados. Es un concepto por demás elástico y convencional del bandido. No son bandidos los invasores, los que le roban, por la sangre y por el fuego, su independencia y sus riquezas a un pueblo, los que le reducen a esclavitud, sino los etíopes que no se resignan con su suerte, que no depone sus armas defensivas. Los verdaderos bandidos son transformados en hé-

ros y los héroes son convertidos en bandidos. El imperialismo determina su propia moral y su propia lógica.

Afortunadamente, la Sociedad de las Naciones se dispone a intervenir. Los cuatro, los trece o los dieciocho anuncian nuevas reuniones, nuevos conciliábulos, nuevas deliberaciones. El Negus no pone ya la menor confianza en Ginebra. Mussolini se ríe de antemano de esas charlatanerías y obra como si la S. D. N. no existiera. La S. D. N. se limitará a registrar... el hecho consumado.

¿Qué rotundo y definitivo fracaso para la famosa institución ginebrina! Y para los socialistas y comunistas oficiales que han puesto —y siguen poniendo, por lo visto— su confianza en ella. Contra unos y otros, los acontecimientos nos han dado a nosotros, una vez más, la razón.

### No leáis a Marx y Engels; leed a los clásicos

En el Congreso de la Unión de Juventudes Comunistas rusas, celebrado recientemente en Moscú, Krachenko, secretario de los Komsomols, ha dicho:

«Si en el pasado hemos recomendado a los miembros de los Komsomols que lean exclusivamente a Marx y Engels, les recomendamos hoy que encaucen sus esfuerzos por las lecturas clásicas y literarias.»

## EL ORGANISMO DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

Dueña del poder político la clase obrera, ha de iniciar la destrucción de la vieja máquina estatal y la organización del nuevo Estado, que transitoriamente, habrá de adoptar la forma de la dictadura proletaria.

El proyecto de nuevo programa socialista advierte —y la advertencia es justa y necesaria— que dictadura no quiere decir necesariamente arbitrariedad y violencia sin ley. Y agrega que la dictadura del proletariado será una dictadura legal, o sea que la actual legalidad será reemplazada por una nueva legalidad revolucionaria. «Es decir —continúa el documento—, que, aun tratándose de una dictadura, será la democracia más extensa y perfecta que haya habido jamás en la Historia, porque en ella será soberana, por primera vez, la clase más numerosa, la clase obrera, y porque en ella también los derechos de los trabajadores no serán meramente formales como en la democracia burguesa, sino que el Estado proletario pondrá a su disposición los medios materiales de realizarlos: edificios donde reunirse y asociarse para fines políticos y culturales; periódicos y cuantos recursos sirvan a la difusión del pensamiento; independencia económica para elegir libremente y revocar en cualquier momento todos los cargos públicos, desde el jefe del Es-

tado hasta los funcionarios, los jueces, los oficiales del ejército, etcétera, etc.

Pero, a continuación, el documento añade:

«El órgano de esta dictadura será el partido socialista...»

Y el camarada Largo Caballero precisa el pensamiento que ha inspirado el documento que comentamos diciendo en su discurso:

«El hecho de quitar el papel de único director al partido socialista supondría una traición a las propias esencias del partido, que es el único que debe tener en sus manos el poder.»

Apresurémonos a declarar que le es lícito, perfectamente lícito, al partido socialista, aspirar a ser el director de la revolución y a ocupar exclusivamente el poder. Es ese un derecho que nadie le puede regatear. Que no se puede regatear a ningún partido obrero. Esa ambición es en todos ellos legítima. Para que sea realizable sólo basta una cosa: que el proletariado, que es quien ha de otorgar rango de jefe de la revolución —lo mismo si se trata de jefatura colectiva que de jefatura individual, del partido que del caudillo— se lo confiera.

Si el órgano de la dictadura del proletariado ha de ser necesaria y exclusivamente el partido socialista, si éste es el único que debe tener en sus manos el poder, ¿qué queda de toda

# ¿Quién arma a Hitler?

Los comunistas oficiales arrecian cada día más en sus ataques contra Alemania. Se sienten más amigos de Francia y de los países que integran la Sociedad de las Naciones y gestuculan contra el fascismo de Hitler, al que hacen responsable de la guerra mundial que rápidamente se va incubando.

Han dado al problema de la guerra un barniz sentimental, que nada tiene que ver con el marxismo revolucionario. En realidad han descentrado el problema. En lugar de dirigir los ataques contra el capitalismo, como sistema, verdadero causante de las guerras, los dirigen contra el fascismo —mejor aún, contra la Alemania fascista—, poniéndose virtualmente al lado de las naciones llamadas democráticas que tienen firmados pactos con la U. R. S. S.

Es cierto que Hitler encarna el peligro bélico más inmediato. Nadie duda que Alemania se arma febrilmente. Pero, ¿quién le ayuda en esta tarea? Porque Alemania sola no puede hacer la guerra. Un conflicto armado significa en el siglo XX el consumo de grandes cantidades de carbón, hierro, aluminio, petróleo, lanas, grasas, etcétera. Materias primas escasas en Alemania, excepto el carbón. Materias que Hitler necesita importar fatalmente del exterior. Y no en pequeña cantidad. He ahí, como ejemplo, algunas cifras comparativas de la producción nacional alemana y del consumo. Cifras tomadas de las mismas estadísticas del Reich.

	Producción	Consumo
Mineral de hierro	4.000.000	16.700.000
Cob e	28.000	287.000
Bauxita	7.500	355.600
Petróleo	104.000	3.220.000
Lana	16.500.000	159.100.000

Las cifras anteriores demuestran la debilidad económica de Alemania. No puede vivir sin la importación de materias primas. Y, especialmente, de las materias primas necesarias para la fabricación de la guerra. Es fácil, pues, paralizar esta preparación bélica. Basta controlar o anular las ventas de ciertos materiales. Cosa relativamente fácil teniendo en cuenta que los vendedores son precisamente los países que mañana estarán al otro lado de las trincheras. Ahí están, para más detalles, los principales países exportadores de minerales a Alemania durante el año 1935.

Países exportadores	Peso en toneladas	Va or en reichsmarks
Francia	6.429.554	34.228.000
Suecia	5.267.519	67.481.000
España	1.885.180	21.562.000
Noruega	818.045	10.668.000
Bélgica y Luxemburgo	680.790	5.852.000
Inglaterra	450.050	18.551.000
Holanda	215.752	1.295.000

Pero sucede todo lo contrario. Después de la subida de Hitler al poder, es cuando aumentan extraordinariamente las ventas de materias primas necesarias para la guerra. Del año 33

Países exportadores	1933		1934		1935	
	Peso en miles de toneladas	Valor en reichsmarks	Peso en miles de toneladas	Valor en reichsmarks	Peso en miles de toneladas	Valor en reichsmarks
Francia	1.256,7	9.270.000	1.613,0	11.470.000	5.615,8	29.086.000
Suecia	2.256,6	32.020.000	4.694,7	55.950.000	5.509,5	66.550.000
España	390,9	5.260.000	654,3	6.960.000	1.520,6	13.200.000
Noruega	251,1	4.090.000	529,1	6.190.000	514,6	5.940.000
Argelia	175,1	2.540.000	188,1	2.150.000	215,4	2.110.000

Si Francia es el principal proveedor de Alemania en cuanto a minerales, Inglaterra lo es en lo que se refiere a

Exportaciones Inglesas en Alemania en libras esterlinas

Mercancía	1935			1934			1933		
	Peso	Valor	%	Peso	Valor	%	Peso	Valor	%
Carbón	1.552.864	1.715.496	18%	1.715.496	2.014.065	18%	1.715.496	2.014.065	18%
Minerales no metálicos	517.877	341.494	84%	341.494	624.699	84%	341.494	624.699	84%
Lana en bruto, deshechos de lana y pedazos de lana	1.179.068	1.378.500	98%	1.378.500	2.735.511	98%	1.378.500	2.735.511	98%
Algodón en bruto y deshechos de algodón	205.194	429.099	190%	429.099	1.246.028	190%	429.099	1.246.028	190%
Grasas oleaginosas, aceites y resinas	284.075	276.557	564.788	276.557	564.788	52%	276.557	564.788	52%
Cok y combustibles fabricados	76.159	105.064	164.588	105.064	164.588	60%	105.064	164.588	60%
Hierro, acero y productos en hierro y acero	220.112	186.529	212.450	186.529	212.450	14%	186.529	212.450	14%
Metales no ferreos y productos	574.282	491.755	960.400	491.755	960.400	96%	491.755	960.400	96%

También es después del año 33, después de la subida de Hitler, cuando se han incrementado las exportaciones inglesas. Esto quizás nos explicará un poco las entrevistas del Sr. Eden y las coquetadas de este país con Hitler cuando la última Conferencia naval.

Todos los países enemigos de Alemania en la guerra próxima le venden actualmente las materias que necesita para armarse. No sólo le venden, sino que le ayudan a equilibrar la balanza comercial, sin lo cual no podría seguir tampoco el intenso rearme del nacionalsocialismo. Holanda, Suiza, Inglaterra, Francia, Bélgica y Suecia le han comprado en 1935 por valor de 121 millones de reichsmarks más que no subía el total de sus ventas. Esto ha permitido a Alemania enjugar el déficit con otros países y equilibrar su balanza de pagos.

Hitler podrá ser la guerra, como dicen los llamados países democráticos. Pero ellos no hacen nada para dete-

ner este peligro. Al contrario; lo incrementan. Hitler subió al poder financiado en gran parte por la casa Skoda, de Pilsen, sucursal de la casa francesa Schneider. Estos países son los que le venden las materias primas necesarias para la fabricación de la guerra. Y son también los que sostienen a Hitler económicamente, comprándole más de lo que le venden y saqueándole de esta manera la balanza comercial.

El proletario no puede creer en las declaraciones de paz de estos países. Realizan un vil chantaje ante las masas. Hablan de paz y se preparan para la guerra, al mismo tiempo que ayudan en esta tarea a sus futuros enemigos. La solución no es unirse a los países democráticos frente a los fascistas, sino levantarse contra todos, para implantar un régimen socialista.

El proletario no puede creer en las declaraciones de paz de estos países. Realizan un vil chantaje ante las masas. Hablan de paz y se preparan para la guerra, al mismo tiempo que ayudan en esta tarea a sus futuros enemigos. La solución no es unirse a los países democráticos frente a los fascistas, sino levantarse contra todos, para implantar un régimen socialista.

El proletario no puede creer en las declaraciones de paz de estos países. Realizan un vil chantaje ante las masas. Hablan de paz y se preparan para la guerra, al mismo tiempo que ayudan en esta tarea a sus futuros enemigos. La solución no es unirse a los países democráticos frente a los fascistas, sino levantarse contra todos, para implantar un régimen socialista.

El proletario no puede creer en las declaraciones de paz de estos países. Realizan un vil chantaje ante las masas. Hablan de paz y se preparan para la guerra, al mismo tiempo que ayudan en esta tarea a sus futuros enemigos. La solución no es unirse a los países democráticos frente a los fascistas, sino levantarse contra todos, para implantar un régimen socialista.

El proletario no puede creer en las declaraciones de paz de estos países. Realizan un vil chantaje ante las masas. Hablan de paz y se preparan para la guerra, al mismo tiempo que ayudan en esta tarea a sus futuros enemigos. La solución no es unirse a los países democráticos frente a los fascistas, sino levantarse contra todos, para implantar un régimen socialista.

El proletario no puede creer en las declaraciones de paz de estos países. Realizan un vil chantaje ante las masas. Hablan de paz y se preparan para la guerra, al mismo tiempo que ayudan en esta tarea a sus futuros enemigos. La solución no es unirse a los países democráticos frente a los fascistas, sino levantarse contra todos, para implantar un régimen socialista.

El proletario no puede creer en las declaraciones de paz de estos países. Realizan un vil chantaje ante las masas. Hablan de paz y se preparan para la guerra, al mismo tiempo que ayudan en esta tarea a sus futuros enemigos. La solución no es unirse a los países democráticos frente a los fascistas, sino levantarse contra todos, para implantar un régimen socialista.

El proletario no puede creer en las declaraciones de paz de estos países. Realizan un vil chantaje ante las masas. Hablan de paz y se preparan para la guerra, al mismo tiempo que ayudan en esta tarea a sus futuros enemigos. La solución no es unirse a los países democráticos frente a los fascistas, sino levantarse contra todos, para implantar un régimen socialista.

El proletario no puede creer en las declaraciones de paz de estos países. Realizan un vil chantaje ante las masas. Hablan de paz y se preparan para la guerra, al mismo tiempo que ayudan en esta tarea a sus futuros enemigos. La solución no es unirse a los países democráticos frente a los fascistas, sino levantarse contra todos, para implantar un régimen socialista.

El proletario no puede creer en las declaraciones de paz de estos países. Realizan un vil chantaje ante las masas. Hablan de paz y se preparan para la guerra, al mismo tiempo que ayudan en esta tarea a sus futuros enemigos. La solución no es unirse a los países democráticos frente a los fascistas, sino levantarse contra todos, para implantar un régimen socialista.

El proletario no puede creer en las declaraciones de paz de estos países. Realizan un vil chantaje ante las masas. Hablan de paz y se preparan para la guerra, al mismo tiempo que ayudan en esta tarea a sus futuros enemigos. La solución no es unirse a los países democráticos frente a los fascistas, sino levantarse contra todos, para implantar un régimen socialista.

El proletario no puede creer en las declaraciones de paz de estos países. Realizan un vil chantaje ante las masas. Hablan de paz y se preparan para la guerra, al mismo tiempo que ayudan en esta tarea a sus futuros enemigos. La solución no es unirse a los países democráticos frente a los fascistas, sino levantarse contra todos, para implantar un régimen socialista.

# La Juventud Comunista Ibérica en marcha

El día 10 de mayo de 1936 es, sin duda alguna, un día histórico para la juventud comunista, para todos los jóvenes obreros y campesinos de Cataluña.

En este día, la Juventud Comunista Ibérica ha demostrado ser la organización juvenil obrera de Cataluña más fuerte, más dinámica, más entusiasta, más revolucionaria.

Y ha patentado que es ella la única que en Cataluña y en toda España mant'ne cubierta la bandera del comunismo, la bandera de lucha por la liberación absoluta de la juventud trabajadora.

La concentración del domingo pasado se ha celebrado en unos momentos singularmente críticos.

Estamos en presencia, en primer lugar, de una ofensiva contra nosotros, iniciada por el «comunismo» oficial y secundada por elementos que han claudicado vergonzosamente y que han perdido la memoria.

En segundo lugar estamos viendo cómo se nos tacha de enemigos de la unidad cuando precisamente hemos sido y somos nosotros los únicos que hemos defendido resueltamente la unidad revolucionaria de la juventud trabajadora.

Y en tercer lugar asistimos al vergonzoso e inexplicable espectáculo de la republicación de la juventud trabajadora española.

Nos duelen los ataques que se nos dirigen. Pero no somos sentimentalistas. Vamos a tomar medidas energicas para contrarrestarlos. Y vamos a exponer ante las masas juveniles trabajadoras con toda claridad, nuestra justa posición política.

Estamos viendo cómo las juventudes «unificadas» hablan de la republicación del ejército y de la guardia civil. Estamos viendo cómo sostienen el Frente Popular y cómo se agrupan para «defensa de la República». (Hemos visto cómo han perdido a gritos un presidente de la República laico y republicano.)

Estamos viendo cómo se convierten en pacifistas burgueses y cómo propugnan un frente de toda la juventud que no se titula fascista.

Estamos viendo cómo se espera todo de la acción del gobierno y cómo

se olvida que la revolución tiene que ser permanente y que únicamente las milicias juveniles proletarias pueden defender la Revolución y aniquilar al fascismo.

No se puede seguir así. Las masas juveniles trabajadoras deben organizarse revolucionariamente para luchar con eficacia por la victoria de la Segunda Revolución.

El domingo, día 10, hemos iniciado una nueva etapa. La Juventud Comunista Ibérica ha proclamado su fe inextinguible en el entusiasmo y en el espíritu combativo de la juventud trabajadora española.

Somos los pioneros de un gran movimiento que ha de surgir, que debe surgir, pues es una necesidad revolucionaria.

Somos la nueva generación proletaria que se coloca en frente de todas las posiciones reformistas, oportunistas y republicancistas.

Somos los herederos del espíritu de la Internacional Juvenil de Stuttgart, de la Internacional Juvenil Comunista de Lenin y Trotsky, del espíritu de sus tres primeros congresos.

En Sabadell hemos proclamado nuestra fidelidad absoluta al marxismo-leninismo. A la historia gloriosa de la juventud socialista revolucionaria.

Después de la jornada memorable del domingo vamos a proseguir nuestra lucha plétorica de entusiasmo y de energías.

Nuestra posición es bien clara. Luchamos por la victoria de la Revolución Socialista en España.

Los camaradas de otros países que hablaron en Can Feu nos dijeron, embargados por la emoción, que la juventud trabajadora de todo el mundo, y especialmente la juventud obrera de Alemania e Italia, lo esperan todo de nosotros.

No defraudemos sus esperanzas. Podemos, debemos, tenemos que ganar la gran batalla.

La Historia nos exige que seamos los enterradores del capitalismo y los constructores del socialismo.

En marcha, hacia la Segunda Revolución victoriosa!

WILEBALDO SOLANO

## Stalin no ha predicado jamás la revolución en los demás países

En su entrevista con Roy Howard, según la versión de «La Internacional Comunista», del pasado abril, Stalin dijo:

«Nosotros, marxistas, entendemos que la revolución se hará también en los demás países. Pero sólo se hará cuando los revolucionarios de esos países lo crean posible o necesario. La exportación de revoluciones es un absurdo. Cada país hace por sí mismo su revolución cuando quiere, y si no quiere no hay revolución. Nuestro país, por ejemplo, quiso hacer la revolución, y la hizo, y ahora construimos la nueva sociedad sin clases. PERO AFIRMAR QUE NOSOTROS PRETENDEMOS HACER LA REVOLUCION EN OTROS PAISES, INMISCUYENDONOS EN SU VIDA, ES DECIR, LO QUE NO ES Y LO QUE NOSOTROS NO HEMOS PREDICADO JAMAS.»

¿A lo que obligan los compromisos con los Gobiernos burgueses! Y nosotros que creíamos que los bolcheviques rusos no sólo habían predicado la revolución en los demás países, sino que esperaban de ella la salvación de la propia revolución rusa y que la Internacional Comunista había sido fundada por Lenin y Trotsky para dirigir esa revolución internacional. Ahora resulta que Stalin lo niega. ¿Es la confesión de que la I. C. no es ya la guía de la revolución proletaria, sino un simple auxiliar diplomático al servicio del Gobierno soviético?

## El partido comunista francés y Juana de Arco

Juana de Arco salvó la corona del rey Carlos en guerra contra los ingleses. Visionaria, mística enferma, creyendo cumplir una misión divina, vistió la coraza guerrera y empuñó la espada en defensa de su rey, Carlos, ingrató como corresponde a un rey, dejó que la detuviesen los inquisidores y que la quemaran viva en medio de la plaza pública. Después de lo cual, andando el tiempo, la propia iglesia que la convirtió en un tízon, la hizo canonizar. Todo esto dió por resultado una santa: santa Juana de Arco.

La historia le ofrece ahora una inesperada y pintoresca compensación a la ingratitud real: los comunistas franceses reivindican su memoria, disputándole ésta a los realistas de

Daudet y Maurras, que eran los únicos adoradores que le quedaban a santa Juana. Los comunistas franceses quieren ser más papistas que el Papa y más realistas que el rey. En efecto: «L'Humanité», de París, llama a la santa, en grandes titulares de primera plana, «Nuestra Juana de Arco» y preconiza que se haga en torno suyo «la reconciliación nacional». ¿Con Daudet y Maurras y con la Santa Madre Iglesia?

Es verdaderamente escandaloso. Produce la cosa una mezcla de risa y de tristeza. A ese paso, pronto veremos a «L'Humanité» reivindicar a nuestro cardenal Richelieu, «nuestro rey Luis XIV», «nuestro Carlomagno». ¿Qué aguardan los comunistas españoles para imitar el ejemplo de los franceses? «Nuestras Teresas de Jesús» y «nuestro Ignacio de Loyola aguardan, celosos, en sus sepulcros.

¿Cómo poner de acuerdo, camarada Largo Caballero, la promesa de entregar a los trabajadores «edificios donde reunirse y asociarse para fines políticos y culturales» y «periódicos y cuantos recursos sirvan a la difusión del pensamiento» que se hace en el proyecto de programa con ese propósito de tomar en todo como modelo al partido bolchevique («que no permitió la oposición de nadie») que se opuso a su dictadura?

La revolución tiene que defenderse, es cierto. Pero quizá no ha sido muy oportuno ponernos el ejemplo del partido bolchevique, que «no permitió la oposición de nadie».

Piense el camarada Largo Caballero que si él hubiera estado en Rusia en 1918, habría sido fusilado porque entonces —y mucho más tarde también— él estaban en contra de la dictadura del proletariado. Y sin embargo, la terrible sanción habría sido no sólo inútil, sino pernicioso, pues nos habría privado de un hombre que muchos creen llamado a ser el jefe de la revolución española.

Palabras inquietantes las del camarada Largo Caballero, por lo que contienen de amenaza para los demás sectores obreros, y particularmente graves para la causa de la unificación obrera en un país como España, donde el anarquismo tiene aún un arraigo y una fuerza sindical bajo sus inspiraciones que nadie tiene derecho a desconocer.

¿Cómo poner de acuerdo, camarada Largo Caballero, la promesa de entregar a los trabajadores «edificios donde reunirse y asociarse para fines políticos y culturales» y «periódicos y cuantos recursos sirvan a la difusión del pensamiento» que se hace en el proyecto de programa con ese propósito de tomar en todo como modelo al partido bolchevique («que no permitió la oposición de nadie») que se opuso a su dictadura?

La revolución tiene que defenderse, es cierto. Pero quizá no ha sido muy oportuno ponernos el ejemplo del partido bolchevique, que «no permitió la oposición de nadie».

Piense el camarada Largo Caballero que si él hubiera estado en Rusia en 1918, habría sido fusilado porque entonces —y mucho más tarde también— él estaban en contra de la dictadura del proletariado. Y sin embargo, la terrible sanción habría sido no sólo inútil, sino pernicioso, pues nos habría privado de un hombre que muchos creen llamado a ser el jefe de la revolución española.

Palabras inquietantes las del camarada Largo Caballero, por lo que contienen de amenaza para los demás sectores obreros, y particularmente graves para la causa de la unificación obrera en un país como España, donde el anarquismo tiene aún un arraigo y una fuerza sindical bajo sus inspiraciones que nadie tiene derecho a desconocer.

¿Cómo poner de acuerdo, camarada Largo Caballero, la promesa de entregar a los trabajadores «edificios donde reunirse y asociarse para fines políticos y culturales» y «periódicos y cuantos recursos sirvan a la difusión del pensamiento» que se hace en el proyecto de programa con ese propósito de tomar en todo como modelo al partido bolchevique («que no permitió la oposición de nadie») que se opuso a su dictadura?

LUTS PORTELA

## COMENTARIO

### Hay que agotar la experiencia del Frente Popular

Con motivo de la elevación de Azaña a la Presidencia de la República, se han venido barajando varios nombres para sucederle a la cabeza del Gobierno. Las miradas se dirigen, al comienzo, hacia Indalecio Prieto, el cual no permaneció insensible a esta atención. Según parece, uno de los que mayor empeño ponían en la designación era el propio Azaña.

Largo Caballero y sus camaradas de tendencia, que dirigen como es sabido a la Agrupación Socialista de Madrid y la U. G. T., han torpeado el propósito con las notas hechas públicas hace unos días. La de la organización sindical concluye así: «Si ahora se intentase cambiar la fisonomía del Gobierno dando entrada en él a elementos no republicanos de los que forman el Frente Popular, la U. G. T. estimará que este hecho significa la ruptura del compromiso y se considerará en libertad para actuar de acuerdo con la orientación que reclamen los intereses de la clase trabajadora que representa».

La tesis contenida en estas líneas resulta un tanto peregrina. Si el Gobierno sigue en manos de los republicanos burgueses, la U. G. T. le mantiene su apoyo; pero si, por el contrario, entran a formar parte del mismo elementos socialistas, entonces se lo retira, «para actuar de acuerdo con la orientación que reclamen los intereses de la clase trabajadora que representa». ¿Es que quiere decir que los propios directivos ugetistas reconocen que ahora, sosteniendo el Gobierno republicano burgués, no actúan de acuerdo con los intereses de la clase trabajadora? Así parece desprenderse del párrafo en cuestión. ¿Y cómo, reconociéndolo así, se mantiene el Frente Popular para actuar contrariamente a como demandan los intereses de la clase trabajadora? La U. G. T. sólo rompería el Frente Popular en el caso de que los elementos socialistas que siguen a Prieto entraran a formar parte del Gobierno. Es esta una de las grandes contradicciones en medio de las cuales se debate la izquierda socialista.

Ante la condicional amenaza de romper el Frente Popular, hay un partido político que se ha puesto a temblar presa del pánico. No es un partido republicano; es el partido comunista. Inmediatamente ha expresado ese pánico en un editorial de «Mundo Obrero» en que se dice que no hay que anunciar «actitudes que pueden debilitar el prestigio y la influencia que entre las masas laboriosas goza el Frente Popular», ya que, según el P. C., «toda ruptura o debilitamiento del Frente Popular es muy peligrosa en los momentos presentes». «Se impone, por el contrario, su reforzamiento». Después de este grito de pánico, los comunistas oficiales lanzan un suspiro de alivio: «Ciertamente que nosotros sabemos que los camaradas de la Ejecutiva de la U. G. T. no piensan en que esta ruptura se produzca». Eso es decirle a la Ejecutiva que su nota no es más que una especie de chantaje contra los manejos ministeriales de Prieto.

Conocida es nuestra posición respecto del Frente Popular. No la hemos disimulado nunca: ni antes, ni durante, ni después de la campaña electoral. Contrariamente a comunistas oficiales y socialistas, nosotros consideramos que debe precipitarse y gastarse la experiencia del Frente Popular, pues éste sólo puede mantenerse a costa de la clase trabajadora y en detrimento de la revolución. Nuestra posición es por demás clara y lógica: si se mantiene el Frente Popular, que sea con todas las consecuencias, es decir, que se forme un Gobierno que responda efectivamente a las fuerzas que componen el Frente Popular. Ese Gobierno sería, indudablemente, una etapa superior sobre el actual, netamente republicano burgués. ¿Quiere ello decir que nosotros ponemos alguna confianza en ese Gobierno? ¿Que le creemos capaz de solucionar los grandes problemas planteados ante el país? En manera alguna. Consideramos, por el contrario, que esos problemas sólo pueden recibir una solución revolucionaria. Pero para llegar a ella hay que precipitar, hay que gastar, hay que agotar lo más rápidamente posible la experiencia del Frente Popular, para ir derechamente a la organización de la revolución y de los instrumentos revolucionarios. La formación del Gobierno republicano-obrero tendría la virtud de demostrar a las grandes masas obreras y campesinas que no hay más que una salida viable: la revolucionaria, mediante la formación de un Gobierno obrero y campesino.

J. G. GORKIN.

## UN VOTO HARTO ELOCUENTE

### En torno a los haberes del Clero

En una de las recientes sesiones parlamentarias se produjo un hecho, que tiene una extraordinaria significación política. La minoría socialista presentó una enmienda tendente a suprimir de las obligaciones generales del presupuesto los haberes del clero. En el momento de votar dicha enmienda, la mayoría se dividió: los diputados obreros votaron en pro de la supresión de los haberes del clero y los republicanos, obedeciendo a órdenes superiores, votaron en contra.

Sabido es que el artículo 26 de la Constitución obligaba a extinguir el presupuesto del clero y prohibía al Estado auxiliar económicamente a la Iglesia, bajo cualquier forma que fuese. Las derechas en el Poder recurrieron a un «truco» escandaloso para restituir los haberes del clero: declaró a los sacerdotes funcionarios públicos.

Parecía lógico y natural que, liquidada aquella situación de derechas, se fuera a la inmediata supresión de aquel «truco» anticonstitucional. Incluso parecía lógico que fueran los republicanos, tan amantes de la legalidad constitucional, los que demostrarán interés en salir por los fueros del artículo 26. No sólo no lo han hecho, sino que cuando los socialistas han presentado su enmienda en ese sentido, no han tenido inconveniente en dividir los votos de la mayoría para impedir la supresión de los haberes del clero. Los republicanos, que suelen tragarse a curas y frailes en sus propagandas, en la hora de la verdad, cuando se encuentran en el Poder, se convierten en cómplices y protectores de la Iglesia, que es una de las principales y más peligrosas trincheras de la reacción.

La actitud de los republicanos es una prueba más, después de tantas otras, de la incapacidad total de la burguesía y de la pequeña burguesía para destruir a la reacción y abrirles paso a las conquistas revolucionarias. Con sus legalismos y su juridicidad, lo único que hacen es tratar de desviar y entorpecer la acción de las masas y dar tiempo a que las fuerzas reaccionarias se rehagan y constituyan cada vez un peligro más grave para la clase trabajadora y para la propia República. Así lo hicieron durante el primer bienio, con las consecuencias de todos conocidas, y así vuelven a hacerlo ahora.

Pero el voto de la enmienda socialista tiene otra significación. Mientras los diputados obreros se limitan a aceptar las proposiciones y las consignas de los republicanos, mientras consenten en servirles de escuderos, sacrificando los intereses de la clase obrera y de la revolución, se mantienen unidas las fuerzas del Frente Popular; pero en cuanto los partidos

obrero tratan de dar un solo paso por su cuenta, los republicanos no transigen y votan incluso contra sus aliados. ¿Qué quiere decir eso? Que la política de coalición obrero-republicana y de sostén sólo puede realizarse en detrimento y a costa de los trabajadores. Tenía razón, por otra parte, nuestro camarada Maurín, al decir en su discurso del Parlamento que el desgaste de la obra negativa de los gobernantes republicanos llevaría aparejado el de los partidos obreros que les sostienen. Indudablemente. La responsabilidad de una obra gubernamental no cae solamente sobre los hombres que la llevan a cabo, sino sobre aquellas fuerzas políticas que hacen posible con el sostén de sus votos la realización de esa obra de Gobierno.

Creemos que habrá sido ésta una nueva lección para los socialistas y los comunistas oficiales. Para los trabajadores sí lo ha sido. Y para nosotros es una nueva confirmación de que seguimos la verdadera línea revolucionaria, de clase, en la cual pensamos persistir con toda energía.

### Después de las elecciones francesas

En el número anterior señalábamos la importancia de los resultados de las elecciones que han tenido lugar en Francia.

Los socialistas, con sus 146 puestos, pasan a ser la primera fracción de la Cámara, siendo ellos el eje de la futura combinación política. Blum habla ya como presidente del Consejo de Ministros.

Los comunistas han obtenido 72 puestos. Son los verdaderos triunfadores de la jornada electoral, aunque para obtener esa victoria hayan tenido que arrinconar todas sus posiciones de clase y presentarse como los campeones de la unión de todos los franceses. Su consigna de lucha ha sido: «Por una Francia libre, fuerte y feliz».

Los comunistas independientes han obtenido 0 puestos, perdiendo uno. Entre los elegidos está Doriot, cuya campaña electoral se ha desarrollado en términos que estamos muy lejos de compartir. Se puede estar en discrepancia con el Frente Popular, como lo está nuestro Partido, pero en manera alguna hay que caer en posiciones negativas que, inmediatamente, pueden favorecer a los enemigos de la clase trabajadora.

El ejemplo que hemos dado nosotros puede servir de modelo. El que ha seguido Doriot, no. Son completamente antagónicos.

### La Federación Obrera de Unidad Sindical

La base de la F. O. U. S., creada en la Conferencia de unidad sindical de los días 2 y 3 de mayo, la constituyen, como es sabido, los Sindicatos autónomos.

Los Sindicatos autónomos representan un fenómeno nuevo en Cataluña, donde durante largos años, el movimiento sindical había sido monopolizado por la C. N. T. Ante todo, hay que poner de relieve el carácter particular de esas organizaciones. No se trata de Sindicatos autónomos en el sentido tradicional del término, es decir, de organizaciones de tipo corporativo, encerradas en la cáscara local, sin intereses generales y con débil conciencia de clase, sino al contrario, de organizaciones de lucha de clases que se sienten íntimamente ligadas a la causa general del proletariado. Su autonomía no es, pues, la expresión de un deseo de aislarse de los demás hermanos de clase, sino del descontento producido por la actuación de las centrales sindicales existentes, con las cuales no se sienten compenetradas. La prueba de que es así la tenemos en el hecho elocuente de que todos los delegados existentes a la Conferencia pronunciaron sin excepción por la coordinación de todos los sindicatos autónomos. Hubo sólo discrepancias de forma, pero no de fondo. Nadie, absolutamente nadie, se pronunció en favor del mantenimiento de la autonomía. De aquí la fundación de la F. O. U. S.

La F. O. U. S. ha declarado desde el primer momento que no se consideraba como una nueva central, sino como un agrupamiento orgánico inicial para llegar a la unificación. Se nos dirá que el hecho de agrupar a todas estas organizaciones equivale ya a la creación de una nueva central. Pero esta objeción carece en absoluto de fundamento. En sus dos resoluciones sobre la unidad, la Conferencia se declara dispuesta a proseguir tenazmente las negociaciones con todos los sindicatos que no hayan adherido a la misma para llegar a lo que constituye el ardiente anhelo de la clase obrera. Sólo razones partidistas, sectarias, divisionistas, pueden impedir que el movimiento iniciado por la F. O. U. S. conduzca rápidamente a la unidad. Los únicos argumentos que pueden oponerse son de carácter absorcionista o divisionista, es decir, que a la fórmula de fusión, aceptada unánimemente por la Conferencia, se oponga la de la unidad dentro de la C. N. T. o de la U. G. T. o la división del movimiento sindical en dos grandes sectores, marxista el uno, anarquista el otro.

La F. O. U. S. no es una nueva central. Su propósito es organizar la lucha por la unidad sindical, porque la experiencia enseña que toda causa, por justa que sea, si quiere triunfar, ha de organizarse a sus partidarios. Dispersas, las mejores voluntades se pierden; organizadas, avanzan con paso firme y seguro hacia el triunfo.

La impresión que la aparición de la F. O. U. S. ha producido, tanto en los medios confederales como en los ugetistas, la campaña encarnizada emprendida por ambos sectores contra el nuevo organismo, son la prueba más evidente de que nos hallamos en presencia de un movimiento de indudable importancia, llamado a ejercer una influencia decisiva, en el futuro inmediato de nuestras organizaciones sindicales. En efecto, adhieren a la F. O. U. S. sindicatos de todas las comarcas de Cataluña, sin excepción, y de todos los centros importantes. No se trata, todavía, naturalmente, de una fuerza imponente, pero sí que podemos afirmar, sin temor de incurrir en exageración, que la F. O. U. S. engloba hoy el mayor número de obreros organizados de Cataluña. Para empezar, no está mal, sobre todo si se tiene en cuenta

que la bandera levantada por el nuevo organismo ha de arrastrar tras de sí, fatalmente, a las masas trabajadoras catalanas hoy y a las españolas mañana. La unidad es sentida por nuestro proletariado con fervor. Y si esta unidad es necesaria en todos los aspectos, mucho más lo es en el terreno sindical, donde la división es sencillamente absurda. El sindicato debe agrupar a todos los obreros sin distinción de tendencias. Los obreros de cada fábrica, taller o mina han de pertenecer a la misma organización sindical. Lo contrario es favorecer las tendencias explotadoras de la burguesía, la cual utiliza en provecho propio —como se dice en la resolución de la Conferencia— la competencia entre las distintas organizaciones sindicales.

No se trata tampoco de crear una nueva central catalana. Se limita por el momento la acción a Cataluña por las particularidades de nuestro movimiento y por la repercusión indudable que la unidad sindical catalana tendría en todo el país. Crear una central catalana, desligada del movimiento obrero general, sería un verdadero crimen. La unidad de acción de todo el proletariado peninsular, tanto desde el punto de vista político como sindical, es absolutamente indispensable. La F. O. U. S. no sólo es una central catalana, sino que constituye el remedio más eficaz para hacer abortar una tentativa acariciada desde hace tiempo por los hombres de la «Esquerda de Catalunya». En efecto, los políticos pequeño burgueses podrían aprovecharse de la hostilidad de gran parte de la masa obrera catalana a ingresar en la C. N. T. y en la U. G. T. para canalizar el descontento en una organización de tipo nacionalista que estaría directa o indirectamente a su servicio. Con la fundación de la F. O. U. S., esa tentativa quedará definitivamente frustrada. Desde ahora ya no hay organizaciones dispersas. Las que no estén en la U. G. T. o en la C. N. T. forman o formarán parte de la F. O. U. S., con lo cual no queda margen para la maniobra «esquerrista». Por otra parte, la Conferencia de primeros de mayo ha afirmado categóricamente que el objetivo que se persigue no es sólo la unificación sindical en Cataluña, sino en toda España.

Las perspectivas que se abren al movimiento de unidad sindical son francamente halagüeñas. La U. G. T. nunca ha sido ni será nada en Cataluña. La C. N. T. ha perdido definitivamente la hegemonía y lejos de emprender el camino de la rectificación persiste en sus antiguos errores. Hoy más que nunca la fórmula del ingreso en una de estas dos centrales es inadmisibles. La clase trabajadora no quiere absorción ni división, sino fusión, en una sola central sindical. La fundación de la F. O. U. S. significa el primer paso efectivo en este sentido. El éxito obtenido por la Conferencia de unidad sindical permite abrigar las más alentadoras esperanzas. La F. O. U. S. no se limitará a predicar la unidad en abstracto, sino que trabajará tenazmente para sumar nuevos adeptos, fomentará el desarrollo de frentes únicos por industria (como se ha hecho con el ramo mercantil y las artes gráficas), impulsará la Alianza Obrera, saboteada por los dirigentes de importantes sectores obreros, aprovechará las luchas por las reivindicaciones inmediatas para patentar la necesidad de la unidad de acción y de la unidad orgánica de la clase trabajadora, contribuirá activamente, en una palabra, a crear un movimiento unitario avasallador que imponga, en un breve plazo, la desaparición de todas las organizaciones sindicales existentes para fundirse en una central única.

ANDRES NIN.

### En torno al mitin que debía celebrarse en Madrid

### Una miserable maniobra del Partido Comunista oficial

El Sindicato Provincial de Trabajadores del Comercio, de Madrid, tenía organizado para el domingo último, conforme anunciamos en nuestro número anterior, un grandioso mitin de Frente Único, en el que debía intervenir un orador de cada tendencia del movimiento obrero español. Al comienzo se dió el nombre del camarada Maurín para representar al P. O. U. M. en dicho acto, pero por tener que asistir a la Conferencia internacional de los partidos socialistas y comunistas independientes celebrada en París, se nombró en su lugar a Gorkin.

Con motivo de este acto—siguiendo una sistemática costumbre—el Partido Comunista oficial se ha desatado, desde las columnas de «Mundo Obrero», en ataques e insultos contra Maurín y contra el P. O. U. M., anunciando que su «jefe», José Díaz, no hablaría al lado del orador de nuestro Partido. El P. C., en nombre de la unidad, sabotaba, realmente, el acto.

Pero donde aparece la jesuitica perfidia de los stalinianos es al dar a entender, en una de sus notas, que también Largo Caballero se abstiene de asistir al mitin por las mismas razones que José Díaz. Ahora bien; Largo Caballero había hecho público con anterioridad, desde las columnas de «Claridad», que no asistiría a dicho acto

porque no se le había consultado a tiempo y por trabajos de la organización.

En vista de todo esto, los organizadores del acto han acordado aplazarlo, lamentando los «tiquismiquis» surgidos.

Una vez más queda evidenciada la miserable mala fe de los directivos del P. C. oficial. Todos los medios son buenos para combatir a nuestro Partido: la difamación, la falsedad, la calumnia, la más elemental falta de honradez.

El mentos que siguen llamándose comunistas y defensores de los intereses revolucionarios del proletariado, pero que en realidad no son hoy más que unos vulgares y lacayunos panegiristas de los republicanos burgueses, se permiten injurias soezmente al P. O. U. M. y a sus militantes, simplemente porque seguimos la línea marxista revolucionaria sin desviarnos una pulgada, sin oportunismos claudicantes, sin concesiones liquidadoras. Y esta actitud, que contrasta con tan acusados contornos con la suya, les molesta, les llena de ira.

Lo lamentamos. No por ello el P. O. U. M. dejará de seguir el camino que le traza su deber marxista en estos graves momentos para el proletariado y la revolución. Sigán ladrando los perros, que nosotros seguiremos caminando.

### La segunda etapa de una política palabrera y de relumbrón

La primera etapa de la política palabrera fué inaugurada con el Gobierno nacido del 14 de abril y que debía durar dos años.

Entonces los stalinianos llamaban a Largo Caballero socialfascista y a Azaña agente del fascismo. Hoy los stalinianos llaman camarada y hermano al señor Azaña. No es que el señor Azaña haya cambiado desde entonces. La misma política palabrera que se siguió el primer bienio se sigue después del 16 de febrero. Con la sola diferencia que hoy cuenta con la adhesión de los ex comunistas.

Los Gobiernos del primer bienio fracasaron por la represión encarnizada contra la clase trabajadora, sobre todo contra la C. N. T., y su lenidad con la gran burguesía reaccionaria, que pagueaba al régimen constantemente.

El caciquismo, el señoritismo, la chulería fascista no sólo no fueron atacados implacablemente sino protegidos y aún favorecidos por los Gobiernos anteriores al bienio negro.

¿Qué ocurre hoy? Exactamente igual. El Gobierno no cumple los compromisos del Frente Popular más que en los aspectos de una política de relumbrón.

Cuando se multiplican las provocaciones y los atentados llevados a cabo por el terrorismo fascista, se decide a detener unos cuantos pistoleros fascistas, dejando íntegro el tinglado que finanza y alimenta ese terrorismo.

Bajo la máscara de esa política de relumbrón, se trata de conciliar, a base de inútiles equilibrios, los intereses del fascismo con los de la base popular, procurando, sobre todo, no dañar al fascismo. Esa posición ridícula es insostenible. Si es Gobierno popular se sostiene sobre las masas populares, debe actuar de cara a esas masas, a sus necesidades y contra la reacción.

Pero, las cosas no suceden así. La clase obrera se ve cada día empujada a una mayor miseria, a una más acentuada desesperación. Y ante esa realidad diaria, que en los hogares obreros es de un dramatismo sobrecogedor, no bastan las palabras, no sirve la política vacía de relumbrón.

RAMON MAGRE

### El derecho de asilo para los obreros extranjeros debe ser sagrado

Es intolerable lo que viene ocurriendo en España con los obreros extranjeros que vienen a refugiarse a nuestro país para escapar a la persecución de la policía de todas partes, al servicio del fascismo.

En Barcelona concretamente, la policía de la Delegación del Estado no deja en paz a ningún obrero italiano o alemán que, confiando en el triunfo del 16 de febrero y en el impulso del título de República de trabajadores, ha pasado las fronteras en busca del derecho de asilo que prescribe la Constitución.

Sabemos que entre los policías de la Delegación del Estado en Barcelona, los hay que trabajan a cuenta de los consulados alemán e italiano en la captura de los anti-fascistas que han buscado refugio en España. Sabemos también que el inspector señor Royo, jefe de la Brigada, considera que los extranjeros que le indican los consulados de aquellos países fascistas como indeseables, lo son realmente, y ha llevado su atrevimiento a elevar una protesta a sus superiores, quejándose de las peticiones que algunas personalidades de las izquierdas han hecho en favor de los obreros extranjeros perseguidos.

En la última semana han sido varios los obreros italianos y alemanes detenidos por el solo delito de ser anti-fascistas. Para el señor Royo y otros elementos de su Delegación, ser anti-fascista es el peor de los delitos que puede cometer un obrero. No nos extraña esto después de las concomitancias entre policías y fascistas que han puesto de manifiesto las investigaciones hechas a raíz del asesinato de los hermanos Badía.

Los gobernantes del Frente Popular, que se sostienen en el apoyo de comunistas y socialistas, no pueden tolerar ni un momento más en sus puestos a unos policías que dejan escapar al teniente Florit, uno de los más culpables en el asesinato de Sirval, y que en cambio se ensañan con los obreros extranjeros que les señalan los consulados fascistas de Barcelona. Tengan en cuenta que el solo hecho de que estos consulados indiquen a un refugiado como indeseable, es suficiente para saber que, por el contrario, se trata de hombres revolucionarios, con dignidad suficiente para no aceptar el régimen de esclavitud que impera en su país.

Para la clase trabajadora los obreros extranjeros refugiados en nuestro país son sagrados. La dignidad de los obreros españoles no puede tolerar estas ingerencias de agentes fascistas en España y menos cuando se trata de cosas relacionadas con la clase trabajadora. Para los obreros no hay extranjeros ni nacionales. Hay solamente hermanos de clase y, como tales, defenderemos a todos los trabajadores que haya en nuestro país, sea cual sea el punto de su nacimiento. No se olviden de ello el inspector Royo y los demás policías que a sus órdenes cometen los atropellos que denunciarnos.

Entre éstos tenemos que citar, concretamente, los del camarada Fosco y la compañera Virginia Gervasini, dignísimos socialistas italianos, encarcelados en Barcelona a pesar de nuestras gestiones y de nuestras protestas, y el del camarada Isaak Aufschier, detenido simplemente por vender prensa antifascista en Barcelona. Protestamos enérgicamente contra estas detenciones y exigimos su libertad y el respeto del derecho de asilo en España para todos los antifascistas.

### La base socialista por la Alianza Obrera

En el órgano de la Juventud Socialista, de Valencia, leemos un artículo en favor de las Alianzas Obreras y Campesinas. En dicho artículo se reproduce la siguiente frase de Lenin: «Para que la insurrección sea victoriosa debe apoyarse, no ya en un complot, no ya sobre un partido, sino sobre la clase más avanzada. La insurrección debe apoyarse sobre el empuje revolucionario del pueblo entero.» Después de esto saca el articulista la conclusión de que las Alianzas Obreras deben ser en España lo que fueron los Soviets en Rusia.

Nos alegra ver este punto de vista defendido en el órgano de las Juventudes Socialistas valencianas porque, como es sabido, es el mismo que sustentamos nosotros. El articulista no parece haberse enterado de ello, sin embargo, pues a continuación se permite decir que «quieren los trotskistas que las A. O. y C. sean un nuevo partido político». Por «trotskistas» nos designan a nosotros. Ahora bien: no sabemos de dónde saca el articulista que nosotros queremos que las Alianzas sean un nuevo partido. Nunca ni en parte alguna hemos dicho ni pensado semejante cosa.

Sin embargo, el órgano juvenil socialista valenciano, uno de los más ardientes partidarios de Largo Caballero, parece no haberse enterado que es precisamente este camarada uno de los más consecuentes impugnadores de someter la dirección del proletariado y de la revolución exclusivamente al Partido Socialista. Así lo declaró en las asambleas celebradas por la Agrupación Socialista, de Madrid, y en otro lugar de este número se comenta ampliamente esa actitud.

Hagamos una constatación: el camarada Largo Caballero mantiene un punto de vista hostil a la Alianza Obrera. Sin embargo, la inmensa mayoría de la base del Partido y de la Juventud Socialista, que sostienen la posición general de Caballero, en este punto no concuerdan con él y se manifiestan partidarios de la reorganización de la Alianza Obrera. Huelga decir que a este respecto coincidimos con ella, lo cual nos produce verdadera satisfacción.